

## ANEXO 2

### FUENTES Y METODOLOGIA

La ausencia de trabajos previos que se hubiesen ocupado en profundidad del proceso político de la OC ha forzado una aproximación histórico-descriptiva. Se han considerado las propuestas de regulación de la OC, las publicadas y las que murieron en los círculos oficiales. También fueron examinados numerosos anteproyectos y proyectos de ley, que determinan la agenda de iniciativas de los Gobiernos, para constatar las diferencias entre borradores y proyectos definitivos, entre los que prosperaron y los que fueron descartados. El análisis exhaustivo de los debates del Congreso de los Diputados (y el más puntual del Senado) desde 1970 hasta 1993 permitió describir la agenda parlamentaria. Los programas de los principales partidos de ámbito estatal en las elecciones celebradas hasta 1993 y las resoluciones de sus Congresos sirvieron para confeccionar la agenda electoral. El objetivo siguiente fue determinar las posturas y las estrategias de los diferentes actores, en especial de los Gobiernos, del movimiento de OC, de la oposición y de las esferas castrenses. Finalmente, las causas del éxito o del fracaso de las propuestas políticas han podido integrarse en los modelos teóricos del elitismo, el pluralismo y el institucionalismo. Las fuentes de la investigación han sido, en su inmensa mayoría, primarias. He tenido acceso a los archivos de las dos principales organizaciones de objetores (el Movimiento de Objeción de Conciencia - MOC - y la Asociación de Objetores de Conciencia - AOC), explotando, sin restricción alguna, todo tipo de documentos (comunicados a la prensa, material de debate interno, manifiestos, panfletos, borradores de propuestas legales, actas de congresos y de asambleas...). La información recabada se completó en otros tres archivos personales de objetores veteranos en el movimiento. Estas fuentes presentan las garantías necesarias: no fueron pensadas para uso externo, no se controló el acceso del investigador y sirvieron para la toma de decisiones. Una de las fuentes más relevantes han sido las actas de las Asambleas Estatales del MOC, revisadas desde su fundación en 1977. Se han consultado también la mayoría de las publicaciones de todas organizaciones movimiento (*Oveja Negra, Bicicleta, En pie de paz, Moçador, La Puça i el General, Mambrú, La Pipa de la Paz, L'objector...*). Durante el período en que se realizó la recogida de datos (septiembre de 1992 - julio de 1993) se mantuvieron numerosas entrevistas, estructuradas y semiestructuradas, y realicé varios grupos de discusión con objetores e insumisos de varias Comunidades Autónomas. Aunque no siempre aparezcan citados proporcionaron una valiosa información, una vez filtrado el proceso de racionalización *ad hoc* que suponían algunas de las respuestas. También se mantuvieron entrevistas con los dirigentes de las organizaciones juveniles de los partidos nacionales.

Para recabar datos sobre la agenda política, además de la mucha información recabada en las fuentes anteriores, se consultó la biblioteca del Congreso de los Diputados y varios informes proporcionados por la Oficina de Prensa del Ministerio de Justicia. Los archivos de los partidos facilitaron los programas electorales, las publicaciones oficiales y las de las organizaciones juveniles. También se examinaron de forma exhaustiva las publicaciones de los partidos de la izquierda extraparlamentaria (Liga Comunista Revolucionaria - *Combate, Barricada, Zutik* - y Movimiento Comunista - *Servir al Pueblo, Zer Egin?*). El estudio de otros actores relevantes recurrió a la biblioteca del Ministerio de Defensa, donde se consultaron publicaciones militares y actas de congresos, de seminarios y de grupos de estudio que resultaron de sumo interés. Las publicaciones de carácter jurídico constituyeron otra fuente relevante. Así como las sentencias originales de numerosos procesos judiciales que fueron proporcionadas por los grupos de abogados de objetores e insumisos. Los centros de los sindicatos (UGT y CCOO), de las asociaciones de derechos humanos (Asociación Pro Derechos Humanos y Amnistía Internacional), del Consejo de la Juventud y la biblioteca del Centro de Investigaciones para la Paz fueron otros recursos explotados para extraer información primaria sobre los apoyos recabados por el movimiento de OC entre diferentes actores sociales.

Las fuentes secundarias sobre el tema, aparte de muy escasas, son en su mayoría de índole jurídica o el resultado del lógico proselitismo de objetores e insumisos.<sup>1</sup> Sin embargo, aportaron datos y una cronología precisa. La información sobre los movimientos de objeción extranjeros fue recabada de fuentes primarias (alguna entrevista personal y numerosos informes internos) o secundarias como informes periódicos y publicaciones de las principales organizaciones internacionales de OC (War Resisters International, Amnesty International, European Peace Bureau, Quaker Council for European Affairs) y, finalmente, actas de congresos de especialistas militares y civiles en la materia.

El estudio de la agenda mediática consistió en la aplicación de dos análisis de contenidos originales y diseñados para este trabajo. El ensayo de su valía metodológica era un objetivo implícito del estudio. Los datos abarcan la información publicada por los tres periódicos de mayor difusión estatal en la actualidad:

*El País, ABC y El Mundo*. Empleo el término *información* para referirme a los contenidos fácticos

<sup>1</sup>Excepto algún trabajo basado en encuestas regionales (Ajangiz et al., 1991) o ciertos informes oficiales de carácter interno (Rodrigo, 1986; del Valle, 1993; Lara, 1993) la aproximación a la OC desde la sociología, y más aún desde la ciencia política, es inexistente. Sobre el servicio militar existen algunos trabajos de carácter sociológico (Alvira, 1987 y 1992; Barroso, 1991), antropológico (Anta, 1990) e histórico-político (Herrero-Brasas, 1989; Cosidó, 1990). Tampoco contamos con análisis previos de la cobertura informativa de estos dos temas.

La práctica totalidad de la literatura académica sobre OC es de carácter jurídico-descriptivo (Peláez, 1988; Millán, 1990; Landrove, 1992; Camarasa, 1993) o se puede encuadrar dentro de la Filosofía del Derecho (Gascón, 1990; Escobar, 1993). El resto de la bibliografía ha sido elaborada por activistas de las diferentes organizaciones de objetores: Pereña, 1971; Jiménez, 1973; Rius, 1988, García y Porret, 1981; García et al., 1990. Dentro de este grupo, dos obras recientes adoptan un tratamiento académico: Ibarra, 1992 (desde la sociología) y Gordillo, 1993 (desde la Ética y la Filosofía del Derecho).

(noticias), editoriales (incluyendo aquí las columnas de opinión) y gráficos (fotografías e infográficos) que publicaron los tres medios en las ediciones de Madrid y los dominicales. El período de estudio de *El País* y *ABC* arranca en mayo de 1976, cuando nace el primero de ellos, y en el caso de *El Mundo*, desde su salida al mercado en octubre de 1989. El límite temporal para el trío son las elecciones de junio de 1993. La recogida del material de prensa siguió varios pasos. Primero, he localizado en los índices anuales de *El País* las informaciones que se encontraban bajo las categorías relacionadas con el tema: "pacifismo", "servicio militar" y "Fuerzas Armadas y España". Una vez identificadas las noticias sobre la OC, sus fechas sirvieron para la búsqueda de las informaciones en *ABC*, debido a la falta de índices en este diario para el período de estudio. También he revisado todos los ejemplares de *ABC* publicados un día antes y un día después de las fechas localizadas en *El País*. Además, ambos periódicos fueron examinados exhaustivamente durante los períodos de la adopción de medidas del Ejecutivo, tramitaciones parlamentarias y campañas de movilización de los objetores. Respecto a *El Mundo*, que también carecía de índices, revisé todos los ejemplares. Las posibles omisiones (cuyo número resultó insignificante) fueron subsanadas con las bases de datos de los servicios de documentación de los tres diarios y con los dossiers de prensa de las organizaciones de objetores. De este modo, puede asegurarse que el análisis comprende prácticamente toda la información publicada sobre la OC durante los períodos señalados: un total de 629 informaciones de *El País*, 266 de *ABC* y 329 de *El Mundo*.

Para el estudio de este material se aplicaron dos análisis de contenido cuantitativos y otro de índole cualitativa. En el análisis de la agenda de todo el período, cada información fue codificada según sus promotores; mostrando, así, la capacidad de generar información de los objetores, las elites políticas y judiciales, y los propios periodistas. Una colaboradora, adiestrada previamente, recodificó una muestra aleatoria del 15% del total de informaciones de cada periódico. La fiabilidad entre los dos codificadores fue 0,93 para el *El País*, 0,96 para *ABC* y 0,87 para *El Mundo*. Dichos porcentajes expresan la coincidencia en la aplicación de las categorías empleadas.

El segundo análisis de contenido cuantitativo se ocupó del marco discursivo de *El País* y *ABC* en un año clave para los gobernantes y los objetores: 1988. Cada párrafo que se ocupaba de la OC fue considerado como unidad de análisis, y codificado como si definiese la OC en términos políticos. En total se codificaron 280 párrafos de *El País* y 82 de *ABC* con un criterio muy conservador, sin recurrir a significados implícitos ni inferencias complejas. Las categorías empleadas pretenden recoger cada uno de los elementos que conforman un marco discursivo: atribución de relevancia, responsabilidades políticas, identificación de soluciones y evaluación moral. La fiabilidad entre codificadores, sobre una muestra aleatoria del 15% de total de párrafos fue 0,92, con un rango de 0,87 - 0,98. Se supera, por tanto, con creces el 80% - 85%, mínimo de fiabilidad en trabajos de este tipo.<sup>2</sup> La escasez de recursos y la laboriosa

---

<sup>2</sup>Para una justificación del método para establecer la fiabilidad entre codificadores, véase Holsti, 1969.

recolección del material de prensa impidió extender estos análisis a otros medios y a otros períodos. La aproximación cuantitativa al estudio de la información se complementó con un análisis cualitativo, al que recurro intermitentemente para proporcionar ejemplos y matizar la evidencia empírica. Reveló rasgos no constatables en el contenido manifiesto y procesos (como las estrategias comunicativas) perceptibles sólo en la relación entre la cronología de las informaciones y el proceso político.